

Nora Méndez

Poemas

Bienvenida

Pasarán
pasarán las horas
con su bastón de siglo
en el acordeón de Espronceda
en elipse de carbón traerán minutos de cueva
segundos disueltos en la efervescencia de un átomo
nariz fruncida del mundo donde agonizan
lentas orugas lentas
mamíferos reptiles peces
todos en conspicua agonía,
enterrados como raíz negra
huella paleolítica en la mecánica escalera

Alguien dejó servida la mesa en el corazón del hombre
multitudes que en estruendosa huida
traspapelaron las categorías de la sed y el remordimiento
pero
tocan la puerta,
son los niños más pequeños que regresan
reanudando el vuelo en los columpios

Los poetas
Madre
son los poetas

Retornan secos del naufragio
ebrios de holgura y cadencia

con el equipaje de dolor intacto
bolsillos de la pesadilla
llenitos de barquitos de papel y ranas cojas

Regresan locos
locos como se fueron
con más alas que pan bajo el brazo
sin catapultas ni piedra
montados en monociclos
papalotes bicicletas
sin edad para interrogatorios
ni fusilamientos frente al cine

Son ellos los que formados en filas de esperanza
reciben otro siglo
mientras los gusanos,
extremistas del follaje,
recapitulan la nervadura
camino exuberante
en donde ladrón librado
se nos hace tarde juega
como si uno decidiera dónde y cuándo
herir profundo el poema
Algo de lección se escucha en las hojas
conjugación de todos los panteones
como piezas de un fulano tractor
que un día hizo camino en las siglas

nadie quiere

nadie espera

nos basta la gravedad
en contrapeso a la palabra.

Nora Méndez

Poemas

Poetas alados

A Saúl Ibargoyen

El poeta no congenia con los zapatos
Esos negros arribistas
Sólo buscan el beso de la loza
El rumor pujante de la acera
Y la amistad promiscua con los desinfectantes.

¡El poeta ama sus alas!
Pero el nuevo orden prohíbe a los poetas alados.

Sus vuelos se cancelan
Y registran sus papeles
Por negros o rosas.

En los cuatro puntos cardinales
Se instalan radares,
Queman las mil y una noches,
Los dragones y pegasos.

El poeta no tiene más remedio
Que esconder sus alas rojas
Guardar en zapatos sus garras
Comprarse un paraguas
Y empeñar la alfombra mágica.

Negros zapatos, negros
Todo el día de arriba para abajo.
Pero el poeta sonríe...
Ningún aparato advierte
Ni sospecha el magnífico detalle:
Las cintas de sus zapatos son azules.

El poeta vuela

Sobre la metáfora del aire.
©Nora Méndez

Del libro: *Pintura fresca*, Colección Poesía, 2006, Vol. III, Imprenta Universitaria,
Universidad de El Salvador.

Nora Méndez

Poemas

Historia

Las palmeras enanas
el sonido en fuga de los gases
los lápices acomodados en bolsas
con afán de niño
con meticulosidad de legumbres

Entonces yo
era una muchacha triste

Los paseos duraban una hora
y la camisa descosida
proponía círculos al paisaje
eran los asideros de melcocha

Entonces yo
seguía siendo una muchacha triste

No importaban los pies
haciendo mimbres en las calles
tampoco el blanco derramado
en el hombre leche

Yo era casi siempre
una muchacha triste

Y la luna cayó enferma
un dolor parecido al de los cráteres
obligaba a decir
tenue y larga

quizás un día fui
una muchacha despiadadamente triste

Los cerros cabildeaban en la cesta de camotes
y una hélice chocaba contra la luz
la tierra hace hoyos como los animales me dijiste
entonces me asomé

y fui una muchacha
desesperadamente triste

Nora Méndez

Poemas

Regresaba de mi muerte

De los días sin lluvia y huracanes
que golpeaban los vidrios y las mechas verdes de hojas
regresaba mi muerte
nadie había allí para celebrarla
nadie allí para escucharla
con su llanto profundo
y su claridad hermosa

sólo el maná en boca de sus enemigos
las trenzas de colores torcidas en las sábilas
y de nuevo silencio en aquella casa

casa de la libertad sus juegos
casa donde una tarde
la tragedia dispuso su cuento
amarró el sol en las rejas celestes
y quitándole las voces a los cuartos
dio licencia al sacrificio y a los remordimientos

ese tiempo no supo respetar
los límites de sal tras las cortinas
ni los mechones de pan
en el líquido blando de la vida

un muerto es una sombra llena de agujeros
un momento taciturno donde solo las orugas orinan
debe distinguírsele

por las rutas donde pasó su sangre
por el camino que corrió para salvarse
por su foto tosca en los titulares
y su postal en el cautiverio
por los días que duró su muerte
por la muerte que duró en sus días

y el misterio asqueroso que los rodea

Lepra

tengo lepra

Ya no asisto a las aulas

y no hablo a la casa de nadie

por eso llego hasta tu cama

porque vos como yo estás enfermo

porque vos como yo estás muerto

y dos muertos duermen juntos con cierta prudencia

Nora Méndez

Poemas

Muchacha triste

Las palmeras enanas
el sonido en fuga de los gases
los lápices acomodados en bolsas
con afán de niño
con meticulosidad de legumbres

Entonces yo
era una muchacha triste

Los paseos duraban una hora
y la camisa descosida
proponía círculos al paisaje
eran los asideros de melcocha

Entonces yo
seguía siendo una muchacha triste

No importaban los pies
haciendo mimbres en las calles
tampoco el blanco derramado
en el hombre leche

Yo era casi siempre
una muchacha triste

Y la luna cayó enferma
un dolor parecido al de los cráteres
obligaba a decir
tenue y larga

quizás un día fui
una muchacha despiadada
triste

Los cerros cabildeaban en la cesta de camotes

y una hélice chocaba contra la luz
la tierra hace hoyos como los animales me dijiste
entonces me asomé

y fui una muchacha
desesperadamente triste

Nora Méndez

Poemas

Invierno

I

Han llegado de nuevo
están aquí
Son los falsos profetas
que parten el pan de las alianzas corroídas
piedra erigida por sobre todas las lenguas
por sobre todas las formas

siete los lirios
y lucen su atuendo
profundo ajuar
de las murallas

sufre la flor mayor de los jardines
se marchita
amarillenta

Ya están formadas
las cornetas
todo el arsenal de alas
de los hombres crines
y una crueldad que muda

ese dios todopoderoso
ha recibido su ofrenda

sufre la flor mayor de los jardines
se marchita
amarillenta

Los libros
muy lejos los estantes
pero alguien se acerca

“no quiero los juegos extranjeros...
quiero el horror de la estirpe
un piano rayado
esa progresión melódica
que aprueba en silencio
todas mis voces...”

sufre la flor mayor de los jardines
se marchita
amarillenta

Un imán para todos los dardos
el perchero de uno a uno
aullidos de mujeres deshabitadas
de hombres tan sin paraguas
algo sobrevive herido
algo tomará su tren de peregrinaje

sufre la flor mayor de los jardines
se marchita
amarillenta

Tres estrellas alineadas
se mecen sobre una cuna
son los hilos tímidos
de una historia que
cansa
y se repite

avanzan los monólogos
sin sol
victoriosas la ceguera y la intolerancia
fijate bien

—el árbol sigue erguido
porque trenzó manos en la tierra
porque nunca profirió contra los truenos
porque calla ante las alabanzas
fijate bien

—el agua nunca decidió su cauce
jamás negó su cuerpo húmedo a las fauces
por feroces que estas fueran
aunque lo quiso nunca pudo perder la forma
fijate bien

—ese muro y esa piedra

siguen ahí calcinados
contra todas las vicisitudes del hombre
contra todas las fuerzas de la naturaleza

El mundo calla
la razón se ha marchado tirando la puerta
y todas las premoniciones
hacen ronda en el coro de mediocres

Huye a tus residencias
alerta sus cerrojos
diles no a tus manos
amarra el corazón a una piedra
deja quieta la cesta de manzanas

sufre la flor mayor de los jardines
se marchita
amarillenta

Nora Méndez

Poemas

II

criarán larvas para mi descendencia
los días
de ensayos y pericias

vendrán
– gestos para exhibirnos -
y la hoguera pondrá signos sobre nuestras cabezas

no te confundas
no vale más nuestro destino
es sólo una forma entera de asistir al paraíso

desbarata los frutos
alza las estradas del sándalo
canta la huella en tu estirpe
engalana tus plumas
y vete

donde confluyen todas las cosas
alguien probará tu sal
y habrá pan y comunión en las flores

los templos
nidos
de manos deformes

la ansiedad desayunando en mí todos los días

¿Por qué hurgas las rutas de mis brazos?

sumatoria de tonos
sumatoria de frases

una arquitectura de sonidos
hace mella en mi cabeza

van las vocales en andadera
mi palabra
es sólo un juego
equivocado

Nora Méndez

Poemas

III

El mundo de los tontos
está intacto
la muerte se marchó
con su traje de pez congelado

César, los puentes
César, el cable eléctrico
César, el teléfono

la geometría se ha mudado a otro barrio
largas colas tras una banda sosa
la colección de bigotes de todos los villanos

asisten rigurosos a sus fábricas a sus clases
y usan peinetas en los calcetines
no sea que el viento...

Todos han gritado:
¡Despiértalos!

Todos quieren celebrar tu llanto belleza

La ironía
circula de cuatro a seis
como una carreta de supermercado
es un 12 de marzo
y la Verdad es terrible

¡Cuánto sueño!

“Jane, arregla tu blusa
todos los locos
han llegado al baile”.

Nora Méndez

Poemas

IV

Cuando el holocausto termina
y las semillas son precisas
Como enterrar a los muertos

Cuando la luz cae de frente
y se avecina el destino preguntando
ellos
se marcharán con sus cajas destempladas

Los colores de una especie por otra
amuletos hirvientes de excrementos
el anhelo atrapado a la deriva

golpes de pecho
lenguas que traicionan
todo el léxico del arrepentimiento
y una foto semejante al rolls royce
que se avecina en mi alacena

arrepentidos
unos marchan a las calderas del odio
necios fingen saber de caleidoscopios
mortificando a las acuarelas y las mariposas

todo es negro en sus manos
todo un abuso en su boca
una mancha de sangre se agita
y promete despertar pronto
en nuestras casas

en esos campos deambula una esperanza
nítida
como la blanca comunión de los niños
pero también han llegado los buitres
carroña,
días febriles
mutis largo en los muertos

un huracán advierte su presencia
esconde mi piedra bajo el brazo
el día de los exterminios
está cerca

sobre un tiesto solar
las hormigas han despedazado la memoria
dulce materia
de la que no conocen señales

miles abren heridas en los cartones
sujetan a la verdad en una esquina
y la doblan primorosa en cuatro partes

un insomnio descomunal
advierte
un llanto en las vitrinas
pajaritas de papel que sueñan en cuatro patas

ya no hay tréboles ni hojas
y el silencio hace entregas diarias de vacío

remitente: unión

una aldea mugre de escepticismo
las abejas crecen en los muros
y dos pájaros han saltado de un edificio

caos es el nombre de este sitio
donde la cabeza de la normalidad despierta
sobre la angustia de un camino
que nunca regresa a nosotros mismos

han fustigado el cariño
y la deuda es impagable

¡Pecho a tierra
Ladies and Gentleman!

Nora Méndez

Poemas

Poema desconectado

Este es el año después de la guerra
los periódicos anuncian
amnistías, acuerdos
referéndums

Pero nosotros
los invariables
seguimos sitiados en nuestras casas
llamando al número de los amo todopoderosos
que ostentan el cheque de cada quincena

Press one for English y 2 para español

La cacerola me grita que el gas se acaba
los recibos se acumulan en racimos de hojas
y yo sigo intentando parecerme a un ser humano

*Si conoce el número de extensión
márquelo en este momento*

Hemos vendido nuestra alma al Ridy Bank
a la Amnesican Express
y a la sucursal del hambre no llegan
ni las plegarias del Papa ni los dividendos
del Vaticano y las transnacionales

*Su llamada no puede ser completada en estos momentos
por favor llame más tarde*

El timbre suena de nuevo
son los hombres de las tijeras gigantes
que vienen a cortar los cables de todos mis puentes

Tutututúuuu

Lo siento mucho
este poema no podrá ser completado
por falta de pago en mis servicios

Nora Méndez

Poemas

Déjà Vu

Los pájaros no irán más al Sur
se tragarán sus melodías arrevesadas
y la yegua de ámbar
cabalgará mansa sobre tu silla

Dos horas más tarde
nos desconoceremos
tú serás el vendedor
de diálogos cimbreados
y yo la actriz que finge
estar perdida en los semáforos

Se juntarán tus extremidades
en pequeña semilla de hombre
y serás el hijo
de una madre ausente

Yo me levantaré tres veces
de esta página
y tú no morirás en ese trance

Los nombres correrán a la inversa
y serás Yerdna
y yo Arón

Dos siluetas negras
una línea
en medio de la calle.

Nora Méndez

Poemas

Balada del monstruo en la luna

Cosas enmudecidas vuelan
con tos de sal y antenas de ataujía
metales engendrados en la composición del tiempo
del minero y de sus hijas
todas muertas en las manos de patronos
prestamistas
hundidas como pedazos de carbón en la tierra
que se tragaron sus uñas
como la oruga azucarada que se desprende de esta última estrofa
el pedazo reunido en la muelas
con mohín de bartolina
y un grillo fosforescente
tan pariente de nuestra bandera
de la orilla azur de otros mundos
que permuta
zurciendo el pasto conmovido en las pendientes
rosarios decantados
sobre el perfil del hombre que me toca...
Hay un monstruo en la luna
color verde
vive sin hacer gran cosa:
sentarse a observar cómo su dama
cuelga sin lazos ni ramas,
hacerse el resplandeciente,
tararear la canción irrepitable
para los perros
para los recién nacidos
¿Y los astrolabios?
en la cunas de manzanas con molletes,
algas como sombras
líquidas y genitales
las escalinatas del amor han hecho amarre
los amantes
se aparean sometidos
en la boca negra de la noche.

Nora Méndez

Poemas

Se hace tarde en una ventana

Se recuesta sobre la cama
excava,
excava,
busca hundirse,
llegar al suelo y más abajo de él.
Se esconde tras la sombra,
rasga la camiseta mullida pequeña de él.
Se levanta como árbol,
recuerda algo que dolía.
Se lava la cara,
varias veces
intenta
borrarse como número
pintado en plumón dentro de la mano sudorosa
abre las horas
ahora busca un número
al fondo
cerca de las seis,
es necesario escribir
un mensaje
antes de terminar de excavar
antes de hundirse
antes de llegar
al suelo y más abajo de él
y contraminarse larga y deforme como sombra
perderse en la espalda de él
y lavar desaparecer la camiseta mullida
pequeña
la cara
viene el monstruo
puede llevarse a cualquiera
viene
congeniando en la calle

con el viento que se lleva
gradas maroma
unicornio dientes
angosto viaje de hambre
la mudada perdida
como alfiler

Nora Méndez

Poemas

San Salvador

Aquí llora o se llueve?
escampa
por ratos las cosas parecieran detenerse
bolsas negras
suelos de horchata
mojados como vinimos al mundo
empapados
expulsados desde el agua
seguimos
barrancos
ríos de polvo
hilos que se sujetan
latas
barro
la materia in/orgánica
que habitamos
hechos uno
como piedra que resiste

los refugio sin refugio
los lejos
escampamos

Nora Méndez

Poemas

Fotos

apiladas como fundas
desiguales
s u e l t a s
o en un album juntas
jovenes niñas grandes y mentirosas
retratos de tiempos mejores
de sonoros cardios y alaridos de risa
con amigos como piezas
de un juego absurdo que las fue perdiendo todas
quietas
acechando y polvo
respirando junto
a las notas de los incontables
mantras
posesiones
el ayer en diminutas trampas
etiquetas del precio
que pusimos al pasado en nuestra huida
las gavetas
se las tragan
las miman y consultan
nos las lanzan como dardos o cubos
cuyos signos fueron superando
la maqueta del futuro que trazamos
o no quisimos intentar siquiera

fotos somos
fotos estamos cuidando
fotos tuyas que no se
fotos más las de hoy
de esta mujer que apenas reconozco
por sus botas y su pelo encrucetado

pinche estadio del afecto
aceras en las que dormitan
todos los equivocados
a los que cualquier puerta
vendrá bien

Nora Méndez

Poemas

Pequeñitos

Llegamos de la calle
a la misma hora
corremos hacia el cuarto
en la misma dirección
y cerramos una puerta
que divide
lo que tenemos de
lo que soñamos

sentados
frente al espejo ovalado
viendo hacia la ventana que nos da en la espalda
hace tiempo que nos dibuja un río

comenzamos subiendo las pantorrillas
esponjosos como fetos
nos volteamos para vernos
baile de soltar los brazos
y dormir pegados
cual si fuésemos hojas de un mismo libro
o árboles plantados al mismo tiempo
en un corredor aciago

nos doblamos
las esquinas
los cabellos
símbolos para no perdernos
en el capítulo que estamos cerrando
para quedar hechos un origami
que simula pájaros
que vuelan

y proseguimos
como almacén flexible
chirriando
quebrándonos
hasta quedar plisados
en un acordeón
o una bola
de papel ajado

ahora
que somos tan pequeñitos
seguro cabremos
en algún lugar